

# ALMA

30 CTS. DE LEMPIRA

# LATINA

REVISTA  
QUINCENAL

DIRECTORA

GRACIELA BOGRAN

San Pedro Sula, Honduras, C. F.

## Mujeres Hondureñas



**Doña Nelita de Aguilar**, de la sociedad de San Pedro Sula,  
y **doña Pupa de Valle**, de la sociedad de La Ceiba.

Ambas son dueñas de un hogar donde la Bondad y la Belleza son melodías que ritman con el Amor y la Felicidad.

1933—AÑO II — No. 25

SEGUNDA QUINCENA DE ENERO

Tip. Pérez Entrada

# SERVICIO DE FLETE Y PASAJE

**LA GRAN FLOTA BLANCA**

— Y —

**ELDERS AND FYFFES**

**CUYAMEL FRUIT COMPANY, Agentes**

Puerto Cortés a } NEW ORLEANS  
NEW YORK

Haciendo conexión con los vapores de la Elders  
& Fyffes para los puertos de Europa

Para informes dirijase a nuestras oficinas en  
**Puerto Cortés, — San Pedro Sula**  
**y Tegucigalpa**

IDEAIRE DE LA RAZA

## UNIRSE O MORIR

**Unirse o morir.** He aquí el dilema planteado por el Libertador en el instante en que creaba las patrias y conquistaba la libertad común. Creaba y libertaba en la realidad, al tiempo que se afanaba por organizar en las constituciones, los congresos y los tratados, un espíritu continental, por el órgano de una Liga Antificticia, capaz de influir en los destinos del mundo. Tales cosas concebía y planteaba el genio incomprendido de América,—asociación orgánica de pueblos, tribunales internacionales, reglas nuevas de derecho, vastas codificaciones y alianzas. Y eso emprendía cien años antes que los hombres de Europa,—los estadistas, confundidos ahora con los ideólogos,—de aquella Europa de la Santa Alianza que él mismo enfrentó con sus ideas y su espada; es decir, la Europa de la conquista y la guerra; hombres del viejo mundo, he dicho, que al conjuro idéntico: **unirse o morir**, frente a la visión de la miseria y la sangre, levantan como único expediente, su mismo estandarte de cooperación

y paz.

Orgullosos nos hemos sentido los representantes del ideal bolivariano, cuando hemos integrado aquellas Asambleas del viejo mundo, en las que se procura, en medio a complicaciones muchas veces dramáticas, organizar la paz y transformar la mentalidad internacional. Orgullosos de un hondo orgullo patriótico, cuando fuera un francés ilustre quien estableciera que corresponde a América promulgar las leyes necesarias a la Sociedad de las Naciones, es decir, las que se vinculan a una paz segura y permanente, porque sólo América podría ofrecer al viejo mundo "una imagen radiosa de la justicia". Orgullosos entonces de sentir de qué modo un ideal originariamente americano, el de Bolívar, se desplazaba victoriosamente hasta situarse en el centro del espíritu universal.

José G. Antuña

(Párrafos de un discurso leído por su autor en la "Sociedad Bolivariana del Uruguay")

## Imitemos a México

Estamos asombrados, tenemos las pupilas y el alma llenas de la maravilla de esta cultura y de esta fuerza que nos hacen ver en la nación mexicana no solo a la hermana mayor sino a la Patria que desenvuelve su destino y realiza su vida hacia una gran liberación racial.

Estamos emocionados profundamente frente a esta cultura autóctona; estamos emocionados como hombres de Hispanoamérica, de haber estado cerca de esta civilización única, impar; de haber conocido esta elevación del carácter, de la dignidad, de la gentileza, de la gallardía de los hijos de México.

Desde el gobierno hasta el pueblo; desde el Poder del Estado hasta la más humilde manifestación de su vida; desde la magestuosa cumbre de sus picachos, o desde la sombría ele-

gancia de su arquitectura hasta el más pequeño detalle de manifestación social, todo revela una fisonomía de carácter, una unidad nacional que ponen en el viajero respeto y admiración, y sobre todo, encienden en el espíritu un gran anhelo de emulación, un deseo profundo de que todos los hombres de nuestro continente indohispano, vengan aquí para que beban en esta nación admirable, el impulso de su grandioso destino político y sea ella pauta de vida en Hispanoamérica.

Rogelio Sotela

(Frente al micrófono de "La voz de la América Latina", estación radiodifusora de México, el escritor costarricense Rogelio Sotela dijo su impresión de aquel gran país, en un viaje reciente. Este párrafo es tomado de la reconstrucción que hizo de dichas palabras.)

No te enojés, no recibas pesadumbre de lo que oyeres, que será nunca acabar; ve tú con segura conciencia, y digan lo que dijeren, y querar atar las lenguas de los maldicientes es lo mismo que poner puertas al campo.—Cervantes

La tranquilidad del Estado bajo el despotismo, es la tranquilidad de la muerte; ella es aún

más destructiva que la guerra.—J. J. Rousseau

Lo que hace la grandeza y la riqueza de las sociedades modernas no es el territorio, ni el clima, ni la antigüedad, ni la raza; es la libertad.

J. V. Lastarria

CODIGO SOCIAL

## COMO DEBEMOS ESTAR VESTIDOS EN CASA

Aún tratándose de las primeras horas de la mañana es lo honesto y correcto no presentarse ni entre los miembros de la familia con tal desaliño de ropas que choque con el empaque que reclamamos para nuestra importancia personal en el resto del día.

Es impropio que las reglas de urbanidad, cuya finalidad es el refinamiento de las costumbres, rija solamente para las horas de visita, para los momentos de etiqueta. La buena educación debe practicarse constantemente.

Las costumbres al introducir modificaciones en la indumentaria nos han facilitado con las nuevas prendas de vestir el podernos presentar a cualquier hora con elegancia y decoro.

El Piyama para cama, el pijama para entre casa son prendas elegantes y recatadas, a menos que deliberadamente se escoja un modelo que lo que menos tienda es al fin para que fueran ideados los pijamas.

Saltos de cama, salidas de baño, matinés, etc. deben usarse a su debido tiempo.

Prescindir de ellos es, mas que simplificar la vida, prescindir también de los más elementales principios de la buena educación.

Estando independiente el cuarto de baño debemos trasladarnos del dormitorio al toilette con la prenda que cuadre usar en ese momento. No sólo se evitará despertar la curiosidad de los sirvientes si hacemos lo contrario, sino que conservaremos el respeto debido a los padres, a los hermanos, a nuestra familia y guardaremos el recato debido a toda persona honesta.

Una mal entendida familiaridad allana de tal modo los obstáculos, nivela de tal suerte las categorías que una broma o una observación desatinada desautoriza en lo sucesivo a una persona de respeto.

El hábito no hace al monje, pero lo reviste de un algo que nos lo hace respetar. La ropa no es la base de la buena educación, pero indudablemente contribuye a imponer respeto y hacer guardar los miramientos debidos.

En las horas de trabajo los guardapolvos, delantales, los mismos pijamas son de innegable utilidad. Las cofias, las vinchas, etc., cubren la cabeza preservándola de las impurezas del ambiente arrastradas con el plumero o levantadas con la escoba si es la misma dueña de la casa la encargada de hacer la limpieza del hogar.

Aunque se haya generalizado el desaliño y la censurable costumbre de presentarse en público de trapillo, se comprueba diariamente que son muchas las personas que demuestran hasta la evidencia que para el orden y la compostura hay siempre tiempo.

Complace ver a una mujer sin adornos ni pinturas, pero limpia y aseada a la hora en que los primeros proveedores llaman a la puerta. Satisface ver abrir una ventana y asomarse a ella para contestar a un vendedor, para ventilar la habitación, para comprar unas flores a una mujer que no espera el mediodía para iniciar su toilette.

Ejemplo de que puede componerse la mujer desde temprano es la empleada que debe acudir al escritorio. La dueña de casa suele abandonarse más a menudo y aplaza el acicalarse para el último momento.

No deben usarse ni aun para la brega de los trabajos domésticos ropas sucias, vestidos raídos o manchados, o remendados ridículamente. Es censurable exigir a la sirvienta que esté limpia y flamante desde las primeras horas y que la dueña de la casa se abandone dando el mal ejemplo.

Aunque no es procedente visitar a señoras ni señoritas por la mañana, puede darse el caso de que circunstancias fortuitas obliguen a contravenir la costumbre y entonces toda una reputación se viene abajo por el desaliño que hemos comprobado. Dos cosas se hacen patentes; la realidad de la belleza o fealdad y el concepto de pulcra y aseada que teníamos de dicha persona.

Si queremos enmendar el descuido difícilmente podremos componernos repentinamente, y no hay cosa peor que un arreglo a medio hacer.

Se concibe contraste más desastroso que hacer pasar al visitante a la sala bien alhajada y recibir al recién llegado sin medias, con el cabello recogido sin peinar, con los ojos adormilados, los dientes sin la blancura que reclama una boca bien cuidada y las ropas medio desprendidas.

Impropio es también en los caballeros recibir a un visitantes en mangas de camisa, sin corbata, etc., etc.

De todos modos, es indispensable conservar la relación antes indicada entre el aspecto del

## La Dicha de Vivir

Poco antes de la oración en el huerto, un hombre tristísimo que había ido para ver a Jesús conversaba con Felipe, mientras concluía de orar el Maestro.

---Yo soy el resucitado de Naim---dijo el hombre---Antes de mi muerte me regocijaba con el vino, holgaba con las mujeres, festejaba con mis amigos, prodigaba joyas y me recreaba

apoyado en que se reciba al visitante y las prendas que usemos en ese momento.

La exhibición en ropas de carácter íntimo es una costumbre generalizada entre ciertas personas que desconocen o han olvidado los más elementales preceptos sociales.

Por rica que sea una robe de chambre, salida de baño, y aunque estemos habituados a verlos en la playas y balnearios, son impropios para presentarse en la puerta de la calle, para permanecer en el zaguán, para dejarnos ver por los transeúntes. Es incorrecto igualmente asomarse y ponerse de codos en el balcón o en la ventana estando vestidas con prendas de uso exclusivo para dentro de casa.

en la música. Hijo único, la fortuna de mi madre viuda era mía tan sólo. Ahora nada de eso puedo: Mi vida es un páramo. ¿A qué debo atribuirlo?

---Es que cuando el Maestro resucita a alguno, asume todos sus pecados,---respondió el apóstol.---Es como si aquél volviese a nacer en la pureza del pàrvulo.

---Así lo creía y por eso vengo.

---¿Qué podrías pedirle habiéndote devuelto la vida?

---Que me devuelva mis pecados---suspiró el hombre!

Leopoldo LUGONES

### — Una monstruosidad —

Nada hay tan indigno y monstruoso como que el Estado fomente la industria del aguardiente y obligue al ciudadano a beberlo. Sabios legisladores, ¿no es cierto que el gobierno invita; sugestión y obliga a que bebamos, cuando señala para cada Departamento o Provincia, cada ciudad, cada Villa, cada Pueblo, la cantidad de botellas que debe consumir cada mes? ¿Alguna vez se ha pensado en castigar este crimen del Estado o del Gobierno?

J. Dolores Corpeño

ALEGRESE UD. BEBIENDO

**ULLUA**

RECOMENDAMOSLE TIPO

❧ **V I E N A** ❧

PAGINA EDUCATIVA

## — La Infancia y sus Derechos —

— POR WILLIAM HEAFORD —

La bancarrota de nuestra civilización no proviene de la impotencia del espíritu humano, que se esfuerza por triunfar del mal, sino que resulta de que el hombre ha dado tres grandes pasos hacia la ruina moral de la sociedad humana: quiero decir que se obstina en renegar de los derechos del ciudadano, de los derechos de la mujer y de los derechos de la infancia.

Por los derechos del «ciudadano» comprendo la democratización integral de todas nuestras instituciones públicas y de todas las funciones y atribuciones sociales de la vida moderna bajo todas sus relaciones económicas o estéticas. De todos según sus capacidades, a todos según sus necesidades: tal es el principio de solidaridad y de reciprocidad que gobierna en la familia y que debemos hacer triunfar en la sociedad futura, so pena de retroceder a la barbarie primitiva. En todas partes se ataca este principio, se establece la justicia, que, en resumen, no es sino la desigualdad establecida como base de la sociedad humana.

Por los derechos de la «mujer» quiero decir la emancipación integral del sexo femenino de la dominación del varón. La sumisión de la mujer al yugo político y económico del hombre, su existencia al lado del hombre, no como su igual en la evaluación intrínseca de los seres, sino como el satélite del esplendor celeste del hombre o como el pálido reflejo de su gloria; esa tiranía de todos los días ejercida contra la mitad de la especie humana, desmoraliza al hombre, rebaja a la mujer y hace que los hijos se resientan de la arrogancia del uno o de la sujeción de la otra. Es imposible que la humanidad marche hacia la conquista definitiva de la justicia social si la mujer ha de permanecer como el juguete más o menos acariciado del hombre, sin ningún sentimiento de su alta misión como sacerdotiza del progreso humano, en virtud de su cualidad potencial de amante, de mujer, de madre, de inspiradora de todos los grandes sacrificios pasionales, filiales, cívicos e intelectuales. En cuanto la mujer sea libre de hallar su gloriosa carrera, los derechos de la infancia y de la adolescencia quedarán asegurados para siempre.

¿A qué tienen derecho la infancia y la adolescencia? Dicho de otro modo: ¿Cuáles son sus derechos? Intentaré hacer un bosquejo sumario de esos derechos por tanto tiempo olvidados, trazar su filiación y su capital importancia.

Primeramente, según todas las leyes de la hospitalidad, el niño tiene derecho, desde su nacimiento, a la bienvenida. Lo hemos invitado a que venga a nuestra casa; en nombre de la cortesía se le debe un buen recibimiento.

Es inocente de todo crimen; en el eco de sus gritos se cree oír la música del amor; la risa le es tan natural como las lágrimas. ¿Cómo negar el tributo de nuestras caricias y de la leche nutritiva de su madre? Como invitado nuestro al banquete de la vida, está en su derecho de tratarnos de igual a igual.

Crece entre nosotros y aprende poco a poco el mecanismo del lenguaje. Todos sus mayores son sus preceptores; el universo es su escuela. Para aprender bien su lección, necesita ampliamente de vuestro amor, de nuestra simpatía, de nuestra perfecta buena voluntad para allanarle, en cuanto nos sea posible, todas las dificultades que puedan molestarle en la vida. Es seguro que la sociedad futura no tolerará que se castigue a los niños por haber venido a la órbita de nuestra existencia merced al impulso de causas extrañas a su propia voluntad.

El niño es pequeño, débil, se puede amasar su inteligencia de modo que llegue a ser un estúpido, o se le puede dotar de cualidades intelectuales y morales de gran valor.

¿Qué va a hacerse de él? A su nacimiento, el carácter del niño es una tierra virgen: a nosotros corresponde poner en él las buenas semillas de la instrucción o dejar crecer las espinas y las plantas insanas de la ignorancia.

El niño es la franqueza personificada: ríe cuando es dichoso, profiere gritos dolorosos y vierte torrentes de lágrimas cuando es desgraciado; es sincero sin miedo y sin reproche. La sinceridad equivale a la verdad, y precisamente la reclama como su derecho.

El que engaña a un niño es culpable de una odiosa supercheria. Desnaturalizando los hechos se desnaturaliza a sí mismo, al propio tiempo que corrompe la cándida inocencia de su víctima. En cuando el hombre logra que la mentira se haga convencional y «adaptada» a las necesidades intelectuales de la infancia, puede considerarse como despojado del carácter de hombre honrado para hacerse envenenador de la inteligencia de las nuevas generaciones.

Sinceridad, solidaridad, simpatía: he ahí los principios que han de sentarse como base de la escuela, de la vida social de nuestros entusiasmos individuales.

La «sinceridad» contiene la verdad, todas las verdades; aniquila todas las hipocresías, todas las reticencias, todos los equívocos de la ignorancia y todas las malicias de los que la explotan; descubre todos los misterios, denuncia todas las mentiras y pone fin a todas las falsificaciones. La luz, la vida, la salud, la verdad, son de la santa familia de la sinceridad. El niño es el sér adorado de ella, porque es el que la adora.

Solidaridad y sinceridad son hermanas gemelas. Cuando los padres y los profesores sepan ser sinceros con los niños, las nuevas generaciones serán solidarias de sentimiento y de amor con las que las precedieron. Tan malo es distribuir las mentiras entre los niños y las verdades entre los hombres hechos, como retener a la mujer en la ignorancia y la servidumbre en tanto que el hombre adquiere las ciencias y dicta las leyes que gobiernan la vida de todos los seres de la sociedad. La mentira no es la vía láctea del progreso humano.

<b>POR HONDURAS</b>	<b>L A M A T I -A -</b> 	<b>POR LA RAZA</b>	
SUSCRIPCIÓN MENSUAL, <b>60 cts. de Lempira</b>		Los Agentes tendrán derecho a un ejemplar de la Revista y al 20% de comisión sobre el valor recaudado por suscripciones.	
NÚMERO SUELTO, <b>30 cts. de Lempira</b>	DIRECTORA: <b>Graciela Bográn</b>	Número atrasado, cincuenta centavos de Lempira.	
ANUNCIOS PRECIOS CONVENCIONALES	Administración, anexa a la Dirección	<b>La colaboración será solicitada.</b>	
AÑO II	SAN PEDRO SULA,	SEGUNDA QUINCENA DE ENERO DE 1933	NO. 25

## — AUN ES TIEMPO DE RECTIFICAR —

Los daños enormes que las frecuentes revoluciones han causado al país tanto en el orden económico como en el orden moral, nos ponen de manifiesto la verdad concluyente de que el más importante, el más ardúo y el más perentorio de los problemas por resolver, es el de la paz.

Con la guerra se acaba la agricultura, el comercio y la instrucción; como un monstruo voraz, sus fauces devoran todas las riquezas y todas las energías; trabajo y alegría son reemplazados por ruina y dolor. Como si fuera la iniciadora del tropel apocalíptico, tras la guerra vienen inevitablemente el hambre la peste y la muerte cumpliendo su misión trágica y desoladora.

Construir, cultivar, emprender, educar son resortes de la vida que automáticamente dejan de funcionar si se perturba la paz; por eso a un pueblo pobre y de escasa población que se dedica periódicamente a destruirse, no le espera un porvenir alhagador.

Laborar por la paz honrada y sinceramente es un deber constante de todos, y más de quienes por su posición y autoridad tienen la obligación de orientar, dirigir y formar conciencia: el Estado, los periodistas, los maestros, los padres de familia.

Infundir el sentimiento pacifista y cultivarlo en la ciudad, y en la aldea, hoy, mañana y en los años venideros, con el ejemplo, con la prédica, y con leyes represivas de ciertas costumbres que nos exhiben lamentablemente, como la de portar armas en todo tiempo y lugar.

Desarrollar un sentido de responsabilidad que imponga respeto al derecho, a la propiedad, y

a la vida ajena. Hasta ahora, la ambición ha pretendido casi siempre burlar la justicia, el robo ha sido un incentivo para ir a la guerra y el menosprecio a la vida ha llegado al grado que se expone la propia con indiferencia y se corta la ajena con arrebatos y sin remordimiento.

Creámos en el apoteogno de Alberdi: la paz es una educación, y recordemos que la educación es una resultante de múltiples factores que afectan el sentimiento y la mente.

Cada impresión, cada enseñanza, abren un surco más o menos profundo, propicio al bien o al mal según el germen que lleva en sí.

Mientras los pueblos pacíficos se aumentan y se enriquecen, los hondureños se aniquilan y abandonan el trabajo productor. Mientras los demás se vigorizan y avanzan con los ojos abiertos a todas las posibilidades ventajosas, los hondureños, como si fueran ciegos o inconscientes se destruyen a sí mismos, se desmembran voluntariamente y dejan en manos extrañas la explotación de las fuentes de riqueza nacional.

Esta vida desordenada fomenta el crimen, la pereza y la amoralidad. Un pueblo así no tiene autoridad moral para ser respetado y va al fracaso de su vida independiente; un pueblo que nada produce y que necesita cada vez más de los otros para subsistir, es un pueblo que tiende a desaparecer absorbido por el poderío de los fuertes.

Por necesidad, por decoro colectivo, por conveniencia, por instinto de conservación, debemos rectificar. Aún es tiempo.

**G. B.**

EL LIBRO DEL MATRIMONIO

# LO DESIGUAL

— POR ENRIQUE LHOTKYZ —

En el conjunto de la Naturaleza no encontramos lo igual, sino lo desigual. Para ello se ordenan leyes determinadas cuando no expresamente preformadas. No lo desigual en sí—pues hay desigualdades que no se atraen nunca—, sino lo desigual que presiente su complemento en otra cosa.

Todas las materias, hasta en sus partes más íntimas y originarias, se manifiestan impulsadas unas hacia otras por una fuerza, y parecen destinadas a estar se buscando hasta llegar a encontrarse.

La diferencia entre hombre y mujer, está muy lejos de ser una diferencia meramente de sexo. Hasta en el último de sus pensamientos, esta diferencia se hace perceptible. Cuando más altos y desarrollados, tanto más honda se hace la distancia entre lo masculino y lo femenino.

Lo desigual se busca. Esta es una verdadera ley divina. ¿Por qué se busca lo desigual? Por su reunión, la variedad se hace más grande y más efectiva. Pero una ley natural es que siempre se concibe una desigualdad mayor. En esto estriba la multiplicidad del fenómeno.

Por otra parte, los opuestos que se ansían mutuamente con una secreta ciencia instintiva, prueban la unidad interior del todo. Y en esto mismo consiste la unidad: en que todos los contrarios pueden reunirse y llegan a reunirse en una armonía final.

Así, el matrimonio es, bajo todos los aspectos, la consecuencia de una ley natural. La armonía de dos contrarios es también el grado más ínfimo de todas las uniones, del todo.

De aquí se deduce que el matrimonio, en general, no es algo que nos ha de proporcionar el descanso ni la comodidad. Más cómodos viviremos sin casarnos y sin preocuparnos del mundo que nos rodea. Más cómodamente, en efecto; pero también más estérilmente, más inútilmente. Sólo quien acepta una colaboración en la vida, puede alegrar su vida.

El matrimonio se prepara en las amistades juveniles y fuera del otro sexo. Casi todas las amistades terminan por desengaños, y a menudo de muy mala especie. También las amistades están subordinadas a la ley de que los contrarios se apetecen, y los menos son bastante fuertes para vencerla. De aquí que las amistades con hombres mediocres fracasen.

Pero esto no importa. El que se desalienta con los desengaños y se acostumbra a mirar al género humano con amargura, es incapaz de hacer nada útil para la sociedad. Deben servir de acicate para considerar el enigma humano de una nueva manera, para evitar cada vez más las faltas en la vida de relación, para aprender a internarse cada vez más dentro del todo, que sólo conoce un camino de salvación, de redención, de liberación, de progreso—désele el nombre que se quiere,—el camino de una generosa abnegación.

En las amistades fracasadas debemos aprender a concebir lo que es un matrimonio y a conducir un hogar. La pesada carga de la vida se hace después fácil.

Un buen matrimonio es el fruto difícil de la vida. Ninguna obra es más difícil que ésta. Vemos grandes y pasmosas obras llevadas a cabo por el hombre; pero son pocos los buenos matrimonios que encontramos. En la mayor parte de ellos, la oposición no es superada.

Cuando alguna vez se consigue realizar esta difícil empresa, se trata de algo incalculablemente grande, de un gran progreso humano que los más sólo consiguen imaginarse.

Un buen matrimonio es un verdadero asilo, un manantial del cual brotan raudales de bendición. Es un vislumbre del profundo sentido que encierran aquellas enigmáticas palabras: «Paz en la tierra», preludio de la edad de oro que todos los seres, consciente o inconscientemente, aguardan; comienzo de alivio en el que todas las oposiciones de la tierra, entrevén la liberación definitiva de su dolorosa tensión.

Cuanto más elevación alcanzan los espíritus, tanto más pronunciada es su personalidad, su individualidad; cuanto más inferiores y vulgares, tanto más semejantes son entre sí. Escójanse, por ejemplo, los cinco hombres más eminentes de un país en una época determinada, y póngase a su lado cinco papúas. Entre éstos apenas notaremos levisimas diferencias, mientras que los primeros no se confundirán, ciertamente, uno con otro. Esto es una ley natural. ¿Acaso había de faltar la Naturaleza a esta ley en lo que se refiere a la diferencia de los sexos?

Entre los distintos sexos sucede lo mismo que entre los espíritus libres. Por consiguiente, podemos pedir para ellos la misma libertad, la misma estimación, iguales derechos civiles y aun políticos, pero los deberán ejercitar y administrar de diferente manera. Aun sin necesidad de que en ello intervenga la ley, pronto se operará una división del trabajo en que no pueda darse ninguna posible rivalidad.

Concédase a la relación entre los dos sexos la más libre e inocente libertad, edúqueseles, si se quiere, juntos en las escuelas públicas o en las Universidades, y sustitúyanse las antiguas costumbres de nuestros abuelos por un régimen más libre. Pero aun en las más libres formas del comercio de los dos sexos, sólo se conservará el atractivo correspondiente a hombre y mujer, cuando el hombre sea el que solicite y la mujer la solicitada. Tan pronto como esta relación se desequilibre por una malentendida libertad, el encanto desaparecerá, las más veces en perjuicio de la mujer.

¿Qué sonará mejor en los oídos de una mujer, cuando al fin se case: que su marido le diga, «Me has perseguido tanto tiempo, que no me quedó más remedio que casarme contigo», o bien: «Por fin te he alcanzado y de ello me siento orgulloso»?

El verdadero progreso del hombre sólo puede darse allí donde están dos fuerzas originarias, hombre y mujer, ejercen su propia y natural influencia; el hombre, solicitando y avanzando; la mujer, conteniendo y haciendo respetar lo establecido. Cuál sea ese or-

El eminente Vasconcelos celebraba también la armonía de los hondureños.

¡¡Lástima que se frustró tan bella esperanza!!

Somio, España, Diciembre 6 de 1932

A Graciela Bográn

San Pedro Sula

Muy estimada señora:

Le acuso recibo de su Revista «Alma Latina» y la felicito por el esfuerzo noble que ella representa. No le correspondo el canje porque desde hace unos meses me he visto obligado a suspender la publicación de la mía. Y por lo mismo quiero pedirle la hospitalidad de sus páginas para decir a mis amigos de Honduras la gran complacencia con que he visto terminar su período al Dr. Mejía Colindres, el excelente caballero y preclaro gobernante. Me mueve a enviar este saludo no solo la gratitud personal que debo al Dr. Colindres y a sus colaboradores; lo saludo también como patriota que ha sabido gobernar con prudencia, energía y bondad. Me ha dado mucho gusto ver que la práctica iniciada por mi gran amigo el ilustre hondureño Dr. Paz Barahona se ha afirmado; la tradición de entregar el poder a quien reúne los sufragios populares independientemente de que sea o no correligionario. En medio de nuestra noche americana, estos ejemplos de Honduras refulgen como una esperanza. Séame permitido asociarme al júbilo hondureño que a ello me dá derecho mi afecto por esa tierra generosa y brava. Y permítame Ud. que haga mías sus palabras finales al respecto: celebremos el triunfo de la democracia y la conciliación y armonía de los hondureños.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme muy atento amigo y S. S.

**J. Vasconcelos**

den establecido, es lo que menos importa. Las costumbres cambian con los tiempos.

Las costumbres son secretas armonías de pueblo y épocas, condicionadas por intereses económicos. Su forma cambia muchas veces; pero siempre es un gran poder, que nadie burla impunemente y que nunca puede ser llevado por nuevos derroteros, sino muy difícilmente y nunca sin causar grandes dolores.

Cuando las costumbres son arrolladas, la mujer es responsable ante el hombre. Pero no siempre es inmoralidad lo que las gentes llaman así. Nuestro tiempo, que yo considero más moral que ninguno de los anteriores, es tachado de inmoral porque quiere formar nuevas costumbres, y una gran parte de las mu-

## — LA FE —

LA fe es la fuerza del genio. Para imantar a una era necesita amar a su Ideal y transformarlo en pasión: «Golpea tu corazón, que en él está tu genio», escribió Stuart Mill antes que Nietzsche. La intensa cultura no entibia a los visionarios: su vida entera es una fe en acción. Saben que los caminos más escarpados llevan más alto. Nada emprenden que no estén decididos a concluir, las resistencias son espolazos que los incitan a perseverar; aunque nubarrones de escepticismos entenebrecan su cielo, son en definitiva optimistas y creyentes: cuando sonríen, fácilmente se adivina el áscua crepitante bajo su ironía. Mientras el hombre sin ideales ríndese en la primera escaramuza, el genio se apodera del obstáculo, lo provoca, lo cultiva, como si en él pusiera su orgullo y su gloria: con igual vehemencia la llama acosa al objeto que la obstruye, hasta encenderlo para agrandarse a sí mismo.

**Josè INGENIEROS**

Una nación que no dedica imperiosamente sus principales energías materiales y morales en difundir la instrucción, no debiera tener derecho a dictar códigos para enjuiciar criminales.

jerres inteligentes trabajan hoy día por afirmar estas nuevas costumbres.

Cuando una parte de las mujeres se levanta en pro de un nuevo orden social, es signo seguro de que las antiguas costumbres han sido operadas y se abren apremiantemente nuevos derroteros. Por esto contemplamos hoy el notable fenómeno de la llamada mujer moderna, que en frente de la gran muchedumbre femenina que trata de conservar los antiguos usos, contempla otros nuevos y más ventajosos.

No debemos acusar a estas mujeres, de falta de feminidad. Precisamente lo que en ellas se agita es su feminidad, que entrevé y quiere afirmar nuevas posibilidades de desarrollo. Si fuera solamente los hombres los que luchasen por este nuevo orden de cosas, habría que desconfiar. Cuanta mayor parte toma en el movimiento la mujer, más podemos presumir su íntima sociedad. Naturalmente, no faltan exageraciones, como existen en todas las épocas de transición; pero pronto desaparecen con el nuevo orden de cosas establecido. El sabio no se deja extraviar por estos ingratos fenómenos concomitantes.

Pero una cosa podemos asegurar, y es que el gran progreso de la humanidad no quiere que se borren las diferencias entre hombres y mujeres, sino, por el contrario, que estas diferencias se mantengan y se ahonden, y que cada uno de ellos, a su manera, consume su propio perfeccionamiento.

## Anfora sedienta

Creo en la idea todopoderosa  
que da el laurel a la melena endrina,  
y que en la Tierra Santa de la Espina  
eleva su Jerusalén la Rosa.

Y en la diadema crisoelefantina,  
que en la cabeza lúgubre reposa,  
y en el viento, que es de la golondrina,  
y en el jardín, que es de la mariposa.

Creo que la neblina en la tormenta  
arde en el ritmo puro y lo ilumina.  
La noche es como un ánfora sedienta,  
en que fulguran gemas silenciosas....

Creo en la noche y creo en la neblina,  
¿Mi corazón? Lo que yo tengo es rosas.

Rafael Heliodoro Valle

## EL DOLOR

De OSCAR WILDE

La felicidad, la vida de placer y el triunfo, pueden ser de exterior áspero y de esencia vil; el dolor es lo más sensible que existe en el mundo. Nada hay en el mundo espiritual a que no pueda alcanzar el dolor, con su pavorosa y sutilísima pulsación; pulsación, en comparación con la cual resulta grosera la laminilla de oropel que señala la dirección de las fuerzas que la vista no puede percibir. El dolor es una herida que sangra en cuanto la roza cualquier mano que no sea la del amor, y que sangra, aunque ya sin sufrir, cuando ésta la toca.

Donde hay dolor es lugar sagrado. Algún día comprenderá la humanidad lo que esto significa. Hasta entonces nada se sabe de la vida.

## Librería Hondureña

En su nuevo local, a continuación del «Magazín — de Moda», frente al Dr. José A. Panting —  
Surtido en Libros de Medicina, Derecho, Ciencias, Artes y Oficios, Literatura, Textos para Escuelas, Novelas, Revistas, etc..

Recibimos continuamente novedades.

Campaña Pacifista

## Plegaria de una madre

A MIS HIJOS

¡Oh Tú SEÑOR que al crear a la mujer en el Paraíso, le pusiste un corazón especial, formado de ternura y abnegación, llegue al pie de tu trono de luz la plegaria de una madre!

—Cuando el cañón retumbe en horriblo fragor, anunciando al mundo que la sangre fraterna se derrama en sacrificio inútil.

—Cuando el humo de la pólvora, ocultando la brillante luz del sol, vuelva la atmósfera pesada, infiltrando desolación y ruina.

—Cuando en el horror de la batalla, los clamores de los vivos se mezclen a los ayes de los moribundos en dolorosa sinfonía, haciendo estremecer de piedad los corazones.

—Cuando a los gritos de la victoria obtenida sobre el hermano que se revuelca en un charco de sangre, siga el clamoreo del triunfo con los alaridos salvajes de la venganza infecunda.

—Cuando la turba, desenfrenada y loca se entregue al saqueo, a la destrucción y al ultraje.

Entonces ¡oh Señor! cambia en mansedumbre la ferocidad de sus corazones, trueca en clemencia la ira en que rebosan sus almas, calma su sed de venganza y aplaca su ciego furor, Tú, Señor que todo lo puedes!

...Y, sobre todo, Señor! libra mi corazón de madre del doloroso espectáculo de ver a mis hijos amados con el rifle homicida al hombro o el puñal emponzoñado al cinto.....

Que ellos jamás ambicionen las mal llamadas glorias militares, los famosos laureles del triunfo, recordando siempre que la más limpia espada va envuelta en un sudario de sombras, que todo triunfo va seguido de una estela de sangre, de dolor y de lágrimas y que no hay victoria que no lleve la desgracia de las madres, la desolación de las esposas, el eterno luto de las huérfanas!.....

Carolina del Valle

Marcala, Honduras

## DR. J. L. GODOY

Médico—Cirujano.

Esquina Opuesta a Julio Muñoz.

Teléfono No. 29

San Pedro Sula

# CANTO A LA PAZ

**P**AZ, dulce paz amada,  
Señora de los buenos y los tristes,  
En esta hora de dolientes ansias,  
En esta hora de martirio, horrenda,  
En que la pobre humanidad naufraga,  
Mi musa ardiente y juvenil te invoca,  
Mi Musa ardiente y juvenil te llama,  
Mensajera de amor y excelsitudes,  
Blanca paloma, casta.  
Vuelve a tu pedestal, do descendiste,  
La cabeza de mirtos coronada  
Y en tu diestra, simbólica, la oliva,  
Y mirando a tus pies rotas las armas,  
Tan sonriente y feliz, cual nunca hermosa,  
Señora de los buenos, nuestra hermana,  
Vuelve a tu pedestal, que sólo prende  
La salvación del mundo en tu mirada!

## II

Corren mares de sangre por doquiera,  
Luto y desolación, y la desgracia  
Ha dejado caer, mortal, su manto  
Sobre la tierra, trágica.  
¡Ahl, no dejes, no dejes que la guerra  
Siegue más con su pérfida guadaña  
La vida de los seres tan queridos,  
De los que pueden ser tal vez mañana  
Las ráfagas de luz para el futuro,  
O el orgullo y esperanza de la patrial

## III

Devuélvele los campos al labriego  
Dnde en la diaria producción se afana,  
Dnde ve en cada espiga una sonrisa  
Brillante por el sol que en ella cuaja,  
Y sueña luego un porvenir bendito  
Al calor del hogar donde se ampara.  
Devuélvele a la madre aquel buen hijo  
Por el que llora siempre desolada,  
Que fué arrastrado a la sangrienta lucha  
Por la mano cruel y despiadada.  
Y también al hermano aquel que un día  
Huyendo del hogar, de la horda bárbara,  
Permanece en las redes prisionero

Del enemigo que asoló su casa,  
Mientras caía entre nervudos brazos  
La sensitiva flor, su pobre hermana,  
Ante el grito de horror del pobre anciano  
Que, en su impotencia, se arrancó las barbas,  
Y cese para siempre este tormento,  
¡El infinito cauce de las lágrimas!

## IV

Por aquella abuelita que solloza  
En el lecho postrada,  
Por aquel huerfanito que en la cuna  
El arroyo le falta,  
Y aquel hogar destruído  
Que en las tinieblas se halla,  
Por aquel que combate en las trincheras,  
Y el pan que no se amasa,  
Y por la maldición de los hambrientos  
Que roe las entrañas.  
Por las madres, esposas y las novias  
Que a gritos lo reclaman,  
Y también por los muertos ignorados,  
Y por todos nosotros, tengas lástimal

## V

Madre naturaleza abre sus brazos  
Gloriosamente y canta  
El himno del trabajo y del progreso  
Como triunfal Diana,  
Y que cobije de una vez por todas  
Bajo tu niveo pabellón las razas,  
En marcha al porvenir, bello, sonriente,  
Custodiado del ángel de la guardia.  
Cómo te espera ansiosa  
Paz, dulce paz amada,  
Señora de los buenos y los tristes  
En esta hora de dulce, amarga,  
Cómo te espera ansiosa  
La humanidad postrada,  
Y espera tu venida milagrosa  
Cual bálsamo de luz para las almas,  
Como una bendición de las alturas.  
Y entre tanto dolor, miseria tanta,  
Haz que reine el amor sobre la tierra,  
Y surge cual Jesús sobre las aguas!

V I C E N T E B O V E

PANORAMA INTERNACIONAL

## Siluetas Actuales de Prominentes Personajes Mundiales

Tal vez no sean como yo los veo desde lejos los grandes personajes que actúan en el retablo del mundo, pero los pinto tal y como los veo, y los veo así.

### MUSSOLINI

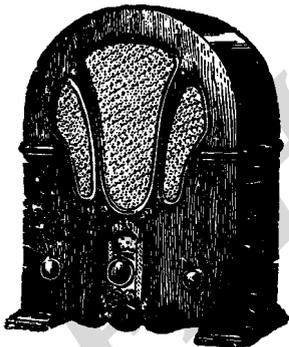
Tiene la quijada inferior prognata de los que han nacido para mandar y ser obedecidos; es ceñudo como tolo el que tiene el hábito de meditar y concentrarse; los ojos fulgurantes de quien siente en su interior la fuerza de un espíritu poderoso que busca salida en la mirada; y la nuca amplia de los que saben embestir en la vida para destruir los obstáculos que se le opongan al triunfo, aunque esos obstáculos sean de carne humana o de felicidad ajena.

Psicólogo consumado, conoce bien el alma italiana y sabe que sin poder mostrarse sencillo y natural, tal como somos todos los hombres en la intimidad o cuando estamos solos, tiene que

adoptar «poses» de super-hombre no por menecato que es la característica de la mayoría de los que fingen actitudes físicas hieráticas, sino porque es un magnífico comediante y comprende que así impresiona el alma sencilla del pueblo para que éste no se decida a ponerle rabo. Si no hubiera inventado el saludo fascista, el fascismo no existiría ya; pero con él cada italiano, aunque sea de Nápoles, se considera aun romano de la época de Numa Pompilio.

Yo observándole de lejos, descubrí la táctica de Mussolini, su habilidad política, por algo que se le escapó una vez en un discurso al hablar del Papa. Todos tenemos que saber que él no cree «ni papa» en el Papa ni en su infalibilidad. y, sin embargo, le restituyó, “de mentira” el “poder temporal” y otras zarandajas. La explicación la dió así en aquel discurso: “No debemos permitir ni la suposición siquiera de que el papado se vaya algún día de Italia. El turismo es una de nuestras mejores fuentes de ingreso, y el Papa es una gran atracción del tu-

## — LA AGENCIA VICTOR —



Radio-electrolas

Victrolas

Electrolas

### de Juan Doborow— San Pedro Sula

OFRECE UNA VENTA ESPECIAL DE

### — Victrolas, Electrolas y Radio-Electrolas —

A precios muy reducidos, concediendo por pago al contado un descuento halagador.—

Ahora es el tiempo de adquirir un hermoso instrumento a un precio sumamente barato.—

¡Aprovéchese de esta ocasión!

Estamos en el tiempo favorable para la recepción de transmisiones de radio. No olviden que hay un aparato de radio al alcance de todos, de los aparatos más lujosos hasta los más sencillos, pero gigantes en resultados.

LA AGENCIA VICTOR cuenta con un taller adecuado, provisto de un inmenso surtido de repuestos para todos los aparatos «RCA—VICTOR», y dispone de los servicios de un técnico de larga práctica, está por lo consiguiente en condiciones de prestar un servicio incomparable para satisfacer a sus clientes.

Las acciones del Club Victor No. XXVI actualmente en formación ofrecen todas las ventajas para adquirir un instrumento a condiciones favorables. Pase para obtener las explicaciones acerca de la conveniencia de conseguir un instrumento en esta forma.

rismo.”

¡Si pudiéramos —digo yo— traer el Papa para la Habana!

Benito Mussolini fué socialista, casi comunista, y en el socialismo fué donde aprendió a acabar con los socialistas y comunistas y a establecer un régimen de gobierno absoluto.

Si esto lo ha hecho por una ideología y un patriotismo verdaderamente honrado convecido de que así salvaba y engrandecía a Italia, o simplemente como el único medio posible que encontró para convertirse en amo y señor, por vanidad y ambición, es cosa que todavía nadie sabe.

## STALIN

Fisicamente es un campesino rudo o un carretonero.

Intelectualmente, una incógnita. Tal vez un genio, tal vez un hombre terco como pata de mulo.

Mortalmente....hasta ahora ha sabido eliminar a todo el que pueda hacerle sombra o tumbarlo del altarcito de Lenine.

Si logra realizar el decantado plan quinquenal estará ahí hasta que se muera y le hagan una tumba más grande que la de su antecesor o desahucien los huesos de éste para meter los suyos.

Si fracasa, tendrá que preguntar a Trotzky dónde puede vivir y aún si puede vivir.

Entonces sabremos si ha sido honrado y el verdadero concepto que tiene del valor del dinero.

## GANDHI

Enjuto, inquieto: la mirada de iluminado, al-

<p><b>J. Siwady y Cía.</b></p> <hr/> <p>Importadores y Exportadores de lo mejor y más barato.</p> <p>El Progreso — Villanueva — Puerto Cortés</p>
---

<p><b>— W. H. BENNATON —</b></p> <p>San Pedro Sula y Pto. Cortés</p> <p>Surtido de toda clase de mercaderías a precios sin competencia.</p> <p>Compra productos del país.</p>
---

go loco.

De todos los personajes mundiales de actualidad, me parece el único que lo mismo pudiera estar haciendo unos versos románticos que “fajándose” como lo esta haciendo con el Imperio inglés.

## HITLER

Un Charles Chaplin austriaco y mofletudo, que está haciendo en Alemania, porque le fué propicio el escenario, una gran pirueta nacionalista que, como casi todas las películas “graciosas” va a acabar en corre corre.

## VON PAPEN

Espantájaros que Hindenburg ha puesto en la huerta del poder para hacer creer que ha puesto un hombre de veras y asustar a los gorriones nazistas que tienen un hambre devoradora.

Pero el muñeco parece listo y viendo que el viejo Hindenburg está acabándose ya se está poniendo a bien con el más probable hortelano.

## ROOSEVELT

«El hombre que ríe». Como simpático, y por las manchas que tiene en la cara, viene a ser “el pecosó” grande de la gran película que “se está poniendo” ahora en el escenario de la política americana.

¿Nos hará reír a los cubanos o nos dejará llorando también este pecosó que hasta ahora parece impecable? Preguntarle a la “Casa Grande”....

## BILLIKEN

Cuba, diciembre de 1932.

CALIDAD	—	SURTIDO
<b>M. BLANCO NOVOA</b>		
VIVERES		
— Variedad —	Surtido	— Cantidad —
PUREZA	—	GARANTIA

**Velos y coronas para novias.**—Preciosidades en estos adornos nupciales, lo mismo que hojas artificiales por docenas, en casa de las Sritas. Henríquez.

— ANUNCIE EN «ALMA LATINA» —

CUENTOS BREVES

# EL PATIO AZUL

Por Santiago Rusiñol

**D**ISPENSE, ¿tendría usted inconveniente en dejarme pintar este patio?  
—¡Ay no!; ningún inconveniente—me contestó una mujer de unos cuarenta años, alta, enlutada y de rostro bondadoso. ¡Pero, qué va usted a pintar aquí! Es muy pequeño y lo tenemos muy descuidado....Estoy sola con una hermana enferma y no tengo tiempo para nada.

—No quiero pintar más que las flores.

—¡Oh pinte, pinte! ¡Si usted lo hubiera visto el año pasado, cuando todos teníamos salud, en vida de mi marido, que en paz descansel ¡Entonces sí que daba gusto! La enredadera subía hasta el terradillo. Aquí teníamos siempre sombra. Pero, ¡ay! ahora nos falta humor y las flores necesitan que las cuiden, lo mismo que las personas. Desde que la chica está enferma, las flores están así, tristes, como si comprendiesen nuestra desgracia.

Había visto aquel patio, desde la calle, un rompimiento de luz, allá en el fondo el esplendor de un Belén; las paredes azules, de un azul brutal, sin medias tintas, de un ultramar violáceo, un pozo azul, una escalera azul y delante una hilera de tiestos, de cajas, de jarros y de ollas blancas, rebosando flores. Había allí malvas reales, claveles encendidos desgranándose en cascadas de color; lirios de inmaculada blancura; pensamientos diminutos como pupilas entreabiertas; hortensias grandes y descoloridas teñidas ya levemente de rosado y una gran enredadera que salpicaba de luz dorada la sombra de los ladrillos.

Sentada en una silla que la buena mujer me ofreció, comencé la lucha entre el cuadro y el original. Refregaba con los colores el lienzo, borraba, dibujaba y volvía a borrar para empezar otra vez con la fiebre que inspira el principio de toda obra; de pie detrás de mí, la mujer, parecía interesarse en mis maniobras, mientras me hablaba.

—Verá usted: mi marido era pintor de paredes y por eso sé lo qué es pintura. No había otro como él para pintar cortinajes en las salas y angelitos en las alcobas, para imitar el mármol y la madera. Tenía manos de plata. ¡Ay señor!, si lo hubiese visto usted trabajar. En un santiamén dejaba listo el trabajo.

Mientras me hablaba así, observé que miraba atentamente hacia un balcón cerrado sobre el patio. Ocupado yo en mi labor, contestábale con monosílabos. Creyendo que me estorbaba, me dijo:

—Bueno, me voy adentro. Usted haga lo que guste como si estuviese en su casa.

Pinté un buen rato. Declinaba el sol huyendo por el muro azul arriba. Disponíame a marchar cuando detrás de aquel balcón, divisé una cara de una palidez horrible: dos ojos grandes, hundidos bajo una frente de calavera, miraban dolorosos, clavados en los cristales. Parecía una muchacha joven irremediadamente perdida; una muerta contemplada detrás del vidrio del ataúd; una visión que horripilaba. Era algo así como una figura de cera que agonizaba tras de un escapa-

rate; algo como el recuerdo de un sueño angustioso.

\* \* \*

Al volver, al día siguiente, a la misma hora a continuar mi patio, hallé a la enferma sentada delante de las flores del fondo.

En aquella pobreza y en aquella luz me pareció menos fantástica, más mujer y con más huellas de hermosura. Sus ojos, azules como el patio, parecían traslucir una alegría apagada y una tristeza naciente; en ocasiones, revivía en ellos la juventud; en ocasiones se velaban con una melancolía tan honda que hacían daño. Espejo de un corazón joven, reflejaban, al pasar, las tristezas y las alegrías que cruzaban por aquella frente. Rodeados de una sombra enfermiza y violácea, parecían soles que iban en el ocaso envueltos en las nieblas del crepúsculo. A veces se me antojaba una niña y a veces una vieja. Contaría sin embargo unos diez y siete años. ¡Pobre flor deshojada al nacer!

—Escuche—me dijo con voz ténue.—¿Estorbo aquí?

—No, de ningún modo.

—Si estorbo, me marchó.

—No se mueva; antes me iría yo.

No se movió [pobrecilla], no se movió más que para toser. No se movió mientras el sol llegó hasta ella, acariciándole las manos, bañándole la cara, cubriéndola de besos de oro, coronándola de destellos, entibiando con su calor el frío de su pobre cuerpo moribundo.

Yo no podía pintar; no veía el cuadro, sólo la veía a ella. Las demás flores sus compañeras, parecían contemplarla, inmóvil, encorvada y temblorosa; todo se supeditaba a su figura; todo desaparecía ante ella; ella era todo el cuadro. Lo demás servía de aureola, de fondo, de reflejo azul. Las plantas, mustias, los muros pintados, la sombra de la enredadera, todo se fundía en torno de aquella nota tan triste, de aquella gran flor que más hermosa y marchita que las otras flores, torcía el cuello como los lirios.

Instintivamente, como si abocetase una flor más, empecé a pintarla sin que ella lo advirtiera. No sería posible explicar la lucha entre compasiva y egoísta con que el pintor busca delante del modelo los repliegues del dolor; los colores que se borran y las huellas de la muerte que se aproxima. De todo aquella palidez horrible sólo veía yo los tonos mates; de aquellas venas de enferma, las medias tintas violáceas, perdidas en coloraciones muy ténues; del dolor, la forma con que trascendía afuera; y de las angustias del alma, la expresión nada más.

Apoco de pintar con aquella crueldad inconsciente, la pobre enferma no era para mí más que una figura, una belleza macabra, un pedazo de naturaleza muerta primorosamente hermosa.

Al cabo de un rato se volvió hacia mí y con una sonrisa me dió a entender que había notado que yo la pintaba; consintió en que continuase mi trabajo y permaneció quieta. Después hizo un esfuerzo, se levantó y se acercó al cuadro y al verlo me dijo:

(Pasa a la página 17)

# — DAR —

— POR A. MASFERRER —

Dar es una palabra divina, una de las que encierran totalmente el misterio de la creación y de sus leyes. De Dios es propio el **ser**, de las cosas vivas y activas, el **ir**; de las cosas rebosantes en fuerza y en amor el **dar**. Ser, dar e ir, son la esencia, la expansión y el movimiento; la brevedad de la contextura material parece como que hiciera de esas palabras tres relámpagos, tres centellas en las cuales se encierra la máxima energía; como si las tres fases sagradas de la Trinidad pasaran delante de nuestros ojos aterrándonos y deslumbrándonos. Dios es; Dios está en todas partes, que vale como decir que se mueve perenemente e infinitamente en la totalidad del espacio y del tiempo, Dios da, se da, siempre, sin taza ni medida, sin limitación posible, puesto que su naturaleza es infundirse en todo.

Las criaturas se elevan y decrecen; según sus acciones y sus pensamientos conjugan esos tres verbos sustantivos que son, por excelencia, la **palabra**. Ser, dar, ir, marcan el amplio ritmo que determinan las oscilaciones de su vida, y aquellos que **van**, que **dan**, y que **son**; es decir, aquéllos encierran en sí la fuerza, y la llevan y la distribuyen, alcanzan el más alto grado de la existencia heroica y noble y bella.

Es una singularidad de esos tres verbos que, siendo los tres de terminación diferente, se confundan, se unifiquen en la forma presente, en el momento de la creación: **yo soy, yo doy, yo voy**. Diríase que un astro inmenso emitiera a un tiempo tres destellos, o como si un pájaro del tamaño del Universo, exhalara a un tiempo tres gorgoros en los cuales se encerrara toda la música de la Vida.

Tener, retener, contener, cosas con vulgares, al alcance de cualquiera en quien el espíritu de la acumulación prive y triunfe. Tener, es la riqueza ordinaria, fea, misera, aquella que se dijo, simbolizándola en un hombre, que «donde está tu tesoro, ahí está tu corazón». Se puede uno enriquecer, llenarse de bienes, hipertrofiarse de

dinero, y ser cada vez más mezquino, más triste, oscuro, dañino y antipático. Se puede llegar a millonario como se llega a charca, y a multimillonario, como se llega a pantano. Y entonces los vapores de la riqueza, igual que los vapores de la marisma, incuban, desarrollan y extienden la fiebre.

Pero, también, se puede llegar a la riqueza como se llega a una cima, a una cumbre, y entonces la riqueza se vuelve una antorcha, una luminaria, y sus resplandores son vida y alegría.

Eso es lo que se llama ennoblecerse por el trabajo; extraer de éste la riqueza, y convertir ésta en alegría y fuerza para todos.

La nobleza es aquel de los valores humanos que ninguna revolución ni trastorno ni cambio de ideas ni de forma sociales pudo jamás abolir. Hágase lo que se quiera, los hombres continúan dividiéndose en nobles y plebeyos; únicamente que la escala para ser noble va cambiando con los tiempos: se llegaba antes por el sacerdocio, por la sangre, por la ciencia, por la espada, por el arte; hoy se llega por el trabajo y por la bondad. Aquel que más trabaja y más ampliamente comparte con los demás los frutos de su trabajo, ese es el más noble; porque se hizo capaz de **ser**, y luego de **dar**

Laudemos a quienes adquirieron en grande para dar en grande; regocijemos con proclamar la nobleza del que sabe dar; del que atiende ya, en vida, a la necesidad que clama satisfacción; del que no espera a morir para agraciarse a quienes carecen; al que abre los ojos de su cuerpo, y ve, y abre luego los de su corazón, y remedia. Proclamemos que esa es en nuestra vida moderna, la sola manera legítima de ennoblecerse: dar, darse.

Seamos nobles, hombres: demos nuestro tiempo, nuestra energía, nuestras ideas, nuestro dinero, y salgamos de la condición de ostras adheridas a la peña, o de la más triste aún, de pulpo, en acecho de vidas que absorber.

## De Almafuerde

LA entereza es indispensablemente necesaria lo mismo para los santos que para los malvados.

—Mientras haya amor propio, habrá valor de

la responsabilidad, habrá hombre.

—Todo ser humano soporta sobre sus espaldas un castillo, más o menos complicado, de esperanzas humanas; pero sobre las espaldas del cobarde, no pueden apoyarse ni dos haces de trigo.

## EL CRISTO DE MADERA

En la penumbra del oratorio familiar, solapado en la sombra de un pilar, recibiendo de soslayo el amor de una cansada luz de atardecer que llegaba a través de los cristales morados, estaba el crucifijo de madera. Era un poco tosco aunque demasiado conforme; no había en él congoja, ni patetismo y más bien parecía contento de estar crucificado. Era de tamaño natural y a las matronas infundía un gran respeto. En la pulida superficie de los jarrones, había siempre encendida una luz de plata en nombre del silencio.

El poeta entró al oratorio y se quedó mirando el crucifijo por largo rato. Aquella imagen llevole por asociación de pensamientos a la lejana época de la sublime tragedia. El corazón místico del poeta revivió sangrando todo el amor de aquel dolor.

Luego volvió de sus éxtasis y sonrió despectivo a la imagen de madera que pretendía representar al sublime señor de la palabra corta y la mirada larga. La luz venía de los cristales, humilde, a besar el crucifijo como si hubiese sido aquél mismo de aquél día tempestuoso de surcos como heridas y de simientes como luz.

Y como los poetas escuchan las voces que dan las cosas, y como las cosas lo saben, he aquí que aquella imagen de madera, toscamente tallada por una mano desconocida, habló al poeta diciendo: «Yo era un árbol de la costa. Crecí desafortadamente, con un hambre de luz tan grande como el tuyo. Yo era un árbol amante de los hombres y estaba allí para servirles. Mientras los hombres se acordaban de mí, yo servía a las otras plantas pequeñas que crecieron entre mis brazos, a los pájaros, a las abejas, a las hormigas... De vez en cuando un hombre llegó a descansar en mis raíces. Luego llegaron por fin los días felices. Los hombres llegaban y medían con sus ojos mi altura y mi

grosor. Un día subieron entre mis ramas unos leñadores y me cortaron una de las mayores para hacer la leña. Gozoso ardía yo en mis leños, calentando al hombre. Pasaron los meses y otro día unos amables vecinos cortaron otra de mis manos y se fabricaron con ella un cofre para el hogar. Yo estaba feliz, porque el hombre me daba entrada en su confianza. Era un gran paso venir de la hoguera a la guardia de preciados objetos. Más tarde, callados pescadores se hicieron de mí unos remos. ¡Con qué alegría entraba así en la confianza y hasta en el cariño del hombre! Le ayudaba en sus luchas con el mar y era tan fiel como el mejor de los perros. Cumplióse al fin mi destino como el de todo árbol del mundo: los hombres vinieron con hachas y cortaron un día entre alegres gritos y risas; entre alegatos y pausas. Yo me entregué sin protesta, henchido el corazón de amor por ellos. Hicieron de mí una casa, unas sillas, una mesa. Más tarde todavía produjo un ataúd, y más tarde unas muletas, y después... Todavía quedaba mi corazón, medio enterrado al fondo de la casa y cierta tarde fui llevado a un escultor humilde que me había comprado y que en nombre de todos los hombres pagó con nobleza mi abnegación. Hizo de mí este crucifijo a golpes de martillo y amor, infundiendo en mí su alma soñadora, hasta donde pudo. Y ahora me veo venerado, fumigado y ofertado de los hombres y soy dichoso sin medida, pudiendo decir que existo para siempre jamás en el paraíso de los arboles.

Con lágrimas temblándole en los ojos se arrojó el poeta al pie del crucifijo de madera y de su abismo de ternura, subió a los cielos una plegaria florecida de admiración hacia el Maestro del amor, cuya humildad sin límites bajaba resplandeciendo hasta los árboles anónimos y los ungía y los hacía santos.

**Salarrué**

### Constantino J. Larach & Hermano

En este establecimiento se encontrará un extenso surtido de mercaderías a los precios más bajos de la plaza.

### — FELIPE MEJIA MORALES —

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

Práctica especial en negocios hipotecarios, ventas, compras y arrendamientos de inmuebles.

### S. M. GABRIE

Mercaderías en general. **≡≡≡** Progreso, Yoro.

### DR. A. L. GREGORY

OCULISTA

San Pedro Sula,

Honduras

## — EL CEREBRO DE RUBEN DARIO —

— POR JOSE CORDOBA —

**E**L último número de la Revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes trae la noticia de que «La Nación», el importante periódico de Buenos Aires, adquirió el cerebro de Rubén Darío en cincuenta mil dólares. Agrega la nota, escuetamente, que el conocido diario fué para el cantor de los cisnes la prolongación de su hogar.

Fué eso y algo más. Fue el portavoz, el heraldo que hizo sonar los címbalos de la gloria en los oídos de Darío, a quien debieron parecer los tumbos del mar. En él publicó el gran poeta americano lo mejor de su prosa, todas las impresiones exactas y huidizas de Europa, desfile de hombres y de tópicos tratados por su privilegiada pluma. Gracias a él, primero en ese gran centro de cultura que es la capital de la Argentina, y después en todo lo largo del continente se supo de las cosas y de las obras del otro lado del Atlántico. Empezaron a hacerse familiares los nombres franceses, envueltos en ese letargo que parecía obscurecerlos a la penetración fácil.

Elevado concepto del periodismo. Aristocracia en todo, aun en la nota volandera. «Peregrinaciones», «Los Raros», libros que son sumas de emociones viajeras, haces de dispersos comentarios. ¿Cuándo nadie, a no ser Darío, supo poner tal espíritu, tal inspirado arranque en motivos diarios? Enseñanza no sólo presente sino futura. Que cuando el escritor sabe atar una imagen a una idea, y cuando la metáfora es el camino para la intuición de los conceptos, nos da a Nietzsche.

Entra la ciencia a tratar de explicar lo que

continuará siendo una misterio. El cerebro de Anatole France, ese ingenio sorprendente, ha sido uno de los más pequeños que ha tenido un hombre, y este único dato ha servido para destruir la teoría de la relación que quiere verse entre la amplitud de la cabeza y el vuelo del espíritu. Por lo demás, la noticia que comentamos no dice en su brevedad si el cerebro de Darío proporcionaría material para algunas observaciones de Lombroso.

Cincuenta mil dólares es cantidad mínima para pagar la deuda del mundo hispanoamericano a Rubén Darío. Si nos empeñáramos en encontrar un artista que tenga ahora la influencia, el poder que él llevó en las manos, no lo hallaríamos por un millón. Los epigonos de Darío tienen todavía la lira, y nadie ha venido a quitar el cetro al de Nicaragua. De él podría decirse lo que de Verlaine en su tiempo; es de esos hombres que no se paren dos en un siglo.

No podría pagarse con nada toda la revolución poética que originó. A Darío se debe, en medida que establecerán pronto los críticos, el retorno a la parte perdurable de los clásicos, la vuelta a Góngora que hoy quiere suspenderse del manto de otro poeta. Fué el animador de una Grecia como nunca fue Grecia y de un paganismo traído a la floresta americana, en la que desde entonces se ven revueltos los centauros con los potros de la pampa. Señor de rimas y vocablos, como el andaluz: dueño de un tono que abarca los más opuestos sonos, las cuerdas más divergentes.

América teje con su juventud una guirnalda para su órfica frente, mientras España le dice un himno por boca de sus últimos líricos.

**LA SAMPEDRANA**  
FABRICA DE ROPA

Camisas y Pantalones de corte y confección esmerada.

**Jacobo D. Kattan**  
Propietario

Mujer Hondureña, ayuda a la Paz

**C. DE BUESO**  
EXPORTADORES—IMPORTADORES

Especialidad en tabacos  
y productos del País.

40 años de servicios al  
Público son nuestra  
garantía.

— ANUNCIE EN «ALMA LATINA» —

## Canción de la Alegria

**O** Hi....¡Componer una canción llena de alegría, de música, de todo lo que se refiere al hombre, a la mujer, al niño!

¡Una canción llena de vida, de murmullo de árboles, de gritos de animales!

¡Hacer que entren en una canción las gotas de agua que caen temblorosas, el sol radiante y las alas inquietas!

¡Oh! ¡Alegría de mi espíritu, que has abandonado tu estrecha prisión y hiendes el aire como un relámpago!

No me basta tener a mi disposición el mundo y una pequeña porción de tiempo.

Quiero poseer millares de mundos y la eternidad.

¡Oh! ¡El vagar encantador por campos y praderas, aspirando el aroma de las hierbas olorosas y anegándose en el silencio de los bosques!...

¡El vaho ardiente de la tie-

NO COMPRE  
CUALQUIER  
HARINA.  
SI QUIERE  
USAR DE LO  
MEJOR,  
EXIJA  
SIEMPRE

**1**  
MARCA  
"EL GALLO"  
HECHA DE  
TRIGO PURO

ANUNCIE en ALMA LATINA

rra a los primeros rayos del sol....

¡Oh! ¡Prez míal....Tú eres mi mayor alegría. Tú me has traído a mis hijos, a mis nietos, a mis cabellos blancos, a mi serenidad, a mi resignación, a mi paz.....

¡Oh! ¡La alegría de poderse elevar indefinidamente en el éter sin límites, para confundirse, mezclarse con el sol, con la luna, con las fugaces nubes!....

Y tú, alma mía: ¿acaso no conoces las alegrías sencillas?

¿La dulzura del paseo solitario?...¿El éxtasis, la meditación?...¿El gozo de mirar a la muerte sin temor?...¿Las alegrías proféticas: pensando en mejores, en más altos ideales del amor, en la esposa divina, en el amigo puro, eterno y perfecto?

Estas son tus alegrías, ¡oh! alma!, dignas de tí, y que, como tú, no morirán nunca.

Walt Whitman

—Haz lo que mejor te parezca, si quieres hacer lo que debes; y haciéndolo así, no tiembles.

Almafuerte

## — Sumario de "Alma Latina" No 1 —

La Religión de los hombres superiores  
Feminismo y Feminidad  
Propósitos y anhelos. Año Nuevo  
La madre selva y la zarza  
Aguinaldo fatal  
Epistolario sentimental  
El ingenio  
Por los Caminos del Pensamiento  
El Amor Eres Tú  
Año Nuevo  
Si tú me dices, Ven!  
Rojo  
Medalla de Idilio  
Alma y jardín  
La botella que todo lo consume  
Crónica de la moda  
El viejo gorrión  
Buen Humor, Recetas de cocina, Notas Sociales, grabados.

por Voltaire.  
„ Gregorio Martínez Sierra  
L. D.  
„ Mihail Anganescu  
„ Manuel Escoto (Mario José Lavairi)  
„ Rosario Sansores  
„ Tolstoi.  
„ Julián R. Cáceres.  
„ Ricardo León.  
„ Rubén Darío.  
„ Amado Nervo.  
„ Ricardo Miró.  
„ Osvaldo Bazil.  
„ Miguel Rash Isla.  
„ León Tolstoi.  
„ Mme. Blanche.  
„ Ivan Turguenef.

## El Patio Azul....

(Viene de la página 12)

—¡Dios mío! ¿Tan pálida, tan enferma estoy?

—No, mujer: es que no está más que empezado, es que.....

Y se marchó hacia dentro.

Y ya detrás del balcón, sin pensar en que yo la observaba, la ví coger un espejillo y mirarse en él largo rato; pareció suspirar, se dejó caer en una silla, y clavó los ojos en los cristales.

\* \* \*

—Si me hubiera conocido usted hace tres meses— me dijo al otro día a la misma hora. — Yo lo puedo decir: entonces sí que hubiera usted podido sacar de mí un buen retrato. Estaba más alegre. Me reía por cualquier cosa. Mi hermana tenía que reñirme a cada momento y de nada valía.... ¡Tenía una locura por bailar!.... ¿Ve esta faldilla? La llevé al último baile, ¡Quién lo diría, ¿eh? Era el primero a que asistía; bailé todos los bailes, todos, y más si hubiera habido.

Dicen que aquello me hizo daño; pero yo no lo creo. Me cogió esta tos; que dicen que no será nada; pero yo no sé qué pensar. A veces creo que no será nada; a veces siento un miedo a morirme tan grande que me echo a llorar, yo que no había llorado nunca. Pero, qué tonta soy. ¿Para qué le contaré yo estas cosas?

—Anímes; se curará pronto.

—¿Es usted médico?

—¿No ye usted que soy pintor?

—Ya lo veo; lo decía en broma. ¡Cómo me gusta la pintura! Si yo fuera pintor pintaría siempre cosas alegres, bosques con sombra, vistas, casas nuevas, señoras bonitas y elegantes y....qué sé yo....cosas cosas alegres. ¿Quiere que me vaya a sentar?

—Como usted guste.... Con estas flores tengo yo trabajo para muchos días.

—¡Pobres flores! dijo acariciándolas con las manos, yéndose a sentar a su sitio. ¿Ve? hoy me encuentro mucho mejor. Hasta bailaré — añadió con sonrisa de infinita tristeza.

¡Pobre muchacha! Al poco rato de haberse sentado, le asaltó aquella tos, que parecía salir del fondo de sus entrañas, aquella tos que le arrancaba la vida sin turbar su pobre alma serena.

Dos lágrimas se deslizaron por la palidez de su rostro, y anhelante, inclinaba la cabeza, se quedó pensativa: ¿En qué pensaba? Tal vez no pensaba en nada o pensaba vagamente. Nada hay tan amargo como esas tristezas hijas de sueños confusos, de dudas y de sentimientos extraños; esas tristezas sin nombre que cruzan como largo nubarrón por delante de la claridad de espíritu; que dejan el corazón envuelto en nieblas, y que son algo así como puesta de sol en la vida; nostalgias y crepúsculos de cosas, ignoradas. ¡Morir! Sentirse morir a los diez y siete años, cuando la ventana se abre de par en par, llena de esperanza y de luz. Decirse a sí misma: de aquí a un mes, de aquí a ocho días, mañana tal vez, tendrás que despedirte no sólo de cuantos amas, sino de lo que podrías amar.

¿Para qué empezaría yo aquel cuadro?

Después fui yo el que se quedó pensativo con los

pinceles en la mano, contemplándola. Era para mí como un reloj de arena lleno de gotas de sangre. “Ahora faltan cinco — pensaba yo — ahora cuatro, tres, dos...” Y al llegar a la última me decía: “Ahora se desprenderá de su corazón la última gota y caerá muerta sobre los tiestos, entre las flores”.

—¿En qué piensa?—me preguntó de repente como si leyera en el fondo de mi pensamiento.

—Estoy de mal humor; el cuadro no sale bien.

—¿No me estoy quieta?

—Sí, mujer. Hablo del fondo, de este azul del patio; usted no se preocupe, descanse.

—¡Sí, descansaré!.... ¡Y pronto!

Iba a darle una broma para alentarla, pero al verla tan resignada y convencida, la broma se me anudó al cuello y me oculté tras el cuadro.

Ni al día siguiente ni al otro bajó al patio; al tercer día la ví detrás del balcón. Se sonrió al verme: me saludó, acercóse a los vidrios, los empañó al toser, los enjugó con su mano descarnada y se volvió hacia dentro.

Un día llegó el médico, y como era amigo mío, nos pusimos a hablar: mientras ella, desde arriba, nos miraba con sus grandes ojos de enferma, tratando de sorprender en nuestra conversación un signo, un movimiento que disipara sus dudas. El médico me dijo que no viviría ocho años.

Y desde entonces no falté. Arrastrábame hacia ella el imán de la simpatía, el cuadro servíame de pretexto. Veía pasar a sus amigas, a su hermana; otras veces me marchaba sin haber visto a nadie; un día bajó como diciéndome: “Vengo para que concluyas el cuadro”.

—Vaya, pinte.

—Pero si tenemos tiempo....—me atreví a contestarle.

Pinte—me respondió—y se fué a sentar a su sitio. Nunca la había visto tan contenta; todos eran castillos en el aire y proyectos para el porvenir. Cuando estuviese bien cambiaría todas las flores, plantaría muchas clavellinas y rosales. No quería lirios, que dan tristeza al marchitarse. Pensaba hacerse un traje igual a otro que tenía una amiga suya; en la fiesta mayor iría a todos los bailes. Sí: volvería a bailar, quería divertirse y vivir, sobre todo, vivir; no era justo morirse tan joven. Hasta quiso regar las flores y su hermana y yo tuvimos que regarlas.

Al chupar el agua las flores revivieron agradecidas, ella las contempló con sus ojos tristes, con una mirada misteriosa que encerraba todo un mundo de esperanzas y de dudas.

No bajó más al patio.

—¿Quiere usted verla?—me dijo su hermana un día.—Está muriéndose, pero la encontrará levantada.

Subí a verla y la encontré en medio de sus amigas, vestidas todas con trajes claros; flores de primavera al pie de una tumba; bandadas de pájaros junto a un gorrión engurrinado que plegaba las alas y entornaba los ojos, estremecido ya por la agonía.

—¿Acabó usted el cuadro?—me pregunto.

—Sí, lo acabé.

—Entonces ya puedo morirme.

—No diga usted eso.

—Lo digo en broma. Precisamente nunca me había encontrado tan bien,—me dijo y se durmió. No se despertó más.

\* \* \*

Blanca la caja, vestidas de blanco sus amigas, y a

través de las calles blancas, era el entierro de un lirio. Hicimos una corona con las flores del patio; y tuve tentaciones de colocar el cuadro en la caja.

Perdía el fondo y la figura, y en aquel patio azul, tan alegre antes, no quedaban más que los muros desmantelados. Así y tan pequeño, parecía una jaula abandonada, una caja de joyas abierta y vacía; un fondo del mes de María arrasado por el aire del invierno. Por todas partes quietud; en lo alto, la enredadera cayendo desmayada; abajo, el sol sin reflejos, arriba, un moscardón revoloteaba tras de los cristales.

.....  
Pasó mucho tiempo, expuse el cuadro y me dijeron que unos parientes de la muchacha habían preguntado el precio.

Eran unos primos y fui a buscarles. ¡Pobre gentel Quizás deseaban tener un recuerdo de la pobre muerta!

—Ud dirá—me dijeron. — Queremos vender la casa, y como unos amigos de América han hablado de adquirirla, queríamos enviarles la vista que usted sacó —si no es muy cara—para que la vean.

—¿Y la niña?

—La niña. . . . la niña. . . . ¡psé! ¡bórrela!

## PUBLIC UTILITIES HONDURAS — CORP. —

(—EDIFICIO BARRETT—)

Agentes de la International General Electric Co., fabricantes de materiales y artículos eléctricos de fama mundial por su alta calidad y economía.

Ofrecemos estudios sobre sistemas de distribución construcción e instalación de plantas hidráulicas para haciendas y poblaciones. Especialidad en reparación de maquinaria eléctrica y trabajos de soldadura por electricidad.

Visite nuestra oficina en San Pedro Sula donde encontrará todo lo relacionado con el ramo eléctrico y se le ayudará a resolver sus

— PROBLEMAS —

San Pedro Sula,

Honduras

### Libros interesantes

Una Vida en el Cine	\$ 0.60	„
El Libro de la Vida	„ 1.00	„
Helios	„ 0.60	„
Vida de Jesús	„ 1.00	„
El Dinero Maldito	„ 0.50	„

Todos estos libros del Maestro Alberto Masferrer, están en venta en la Redacción de «Alma Latina». Se remiten a todas partes, previo envío del valor, francos de porte.

### RESONANCIAS

## Se aplaza por diez años más la independencia de las Filipinas.

MANILA.— Con motivo de la oferta hecha por el Senado de los Estados Unidos, de que será concedida la independencia de las islas Filipinas, dentro de un plazo de diez años, se ha provocado una división entre los legisladores filipinos.

Dos tendencias hay actualmente entre ellos, siendo una en el sentido de rechazar la oferta del Senado americano y seguir luchando por la independencia del archipiélago y la otra, en el de que se acepte el ofrecimiento, suspendiéndose, en consecuencia, todas las gestiones para conseguir la emancipación de las islas.

Son quince aproximadamente, los representantes que se inclinan por aceptar el ofrecimiento del Senado americano.

## LA ELEGANCIA

Busque esta tienda, está en el corazón de San Pedro Sula. Principalmente Uds.,

señoras y señoritas. Les interesa.

¡Hay tantos artículos primorosos y a precios tan bajos!

## Juan R. López Com., S. A.

Importación Exportación

Mercaderías en general

Productos del País

Honduras, C. A.

## DE ALMAFUERTE

—Es tan miserable el que deja de pecar por temor a la justicia, como el que deja de proceder bien por temor a la crítica y a la calumnia.

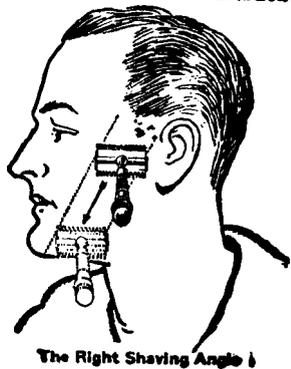
—Aquel que no siente el orgullo de sí mismo, todos los días y después de cada una de sus acciones, ya no es antes de dejar de ser: no ha sido nunca.

RESONANCIAS

**Las mujeres españolas concurren a las urnas.**

En los canjes extranjeros nos encontramos la noticia que nos da las declaraciones del Ministro de Justicia en España don Fernando de los Ríos, sobre la situación política de aquel país: manifiesta que no habrá ninguna novedad política, sino hasta la próxima primavera, cuando se realizarán las elecciones que tendrán por objeto llenar vacantes ocurridas en la Asamblea. «Las mujeres participarán en estas elecciones», dice el Ministro, «y si se declaran contra el Gobierno, renunciaremos y quedará disuelta la Asamblea Nacional.»

The New GILLETTE RAZOR



The Right Shaving Angle

**Caballero:**

Recuerde que las navajas  
— GILLETTE —

son las mejores para rasurarse.

**Walter Brothers Co.**

Unicos Agentes

**Damasio Kattan y Hnos.**

Infinita variedad de telas lindísimas, desde la etamina de algodón fresca y bonita para los vestidos de uso diario, hasta la blonda de seda y el charmeuse para los trajes de baile.  
— Crepés en todos los colores imaginables. —

**LA DALIA**

**Almacén de los Hermanos Yuja**

Casimires, driles, telas de fantasía para señoras, medias finas, ropa interior e infinidad de artículos nuevos y a precios sumamente bajos.  
Cuando salga a compras, llegue siempre a esta casa.

Resonancias

**Los Presupuestos de España son Costosos.**

Madrid, Dic. 29 — Las cortes constituyentes terminaron hoy la aprobación de los presupuestos para el año de 1933 que son los más grandes que se registran en toda la historia.

Los gastos han sido calculados en cuatro mil setecientos veintisiete millones doscientos ochenta y tres mil doscientas noventa y dos pesetas papel.

En cuanto a los ingresos se estiman en cuatro mil setecientos veintidós millones ciento cincuenta y seis mil ochocientos setenta pesetas, incluyéndose los empréstitos interiores autorizados por valor de cincuenta y cinco millones de pesetas.

Las cortes votaron los presupuestos en globo y entrarán en receso la tarde de mañana, hasta el mes de febrero próximo.

¿ES UD. PATRIOTA?

TRABAJE POR LA PAZ DE HONDURAS

**UN HOGAR PROPIO ES LA ASPIRACION DE**

— TODO HOMBRE —

Si todavía no tiene Ud. el suyo, ahora es tiempo de que realice su justa aspiración, a pesar de la crisis.

Los precios a que está vendiendo todo material de construcción.

— FRANCISCO J. YONES —

Son tan bajos que sorprenderán. Infórmese.

“Alma Latina” lleva a su hogar Cultura y elleza.— Suscríbese.

—Cualquier peligro — tenga el origen que tenga — es una copa que hay que apurar de los que la beben tranquilamente, aunque sean los peores, está hecha la pasta olímpica de los eternos.

—Los buenos y los malos momentos no tienen diferencia tangible; y lo último que debes arrojar al agua en el naufragio de tu vida, es el valor de gritar: “Yo lo hice”.

**Almafuerte**

# Vaivén Social

## **Doña María Durand v. de Caraccioli**

El 12 de Enero, en medio del cariño y la solicitud de sus hijos y nietos dejó de existir en esta ciudad, doña María Durand v. de Caraccioli, matrona honorabilísima que fué ejemplo de bondad, de virtud y de nobleza.

El respeto y cariño de que disfrutaba en todos los círculos sociales se manifestó en la gran cantidad de ofrendas florales que recibió y en la numerosa concurrencia que asistió a la vela de su cadáver y a sus funerales.

La extinta era de origen francés, pero fundó su hogar en San Pedro Sula e hizo de Honduras su segunda patria. En su juventud se dedicó a la enseñanza y muchas señoras que hoy son jefes de familia, recuerdan aún con cariño la voz unciosa de la maestra de sus primeros años.

Muere doña María a una edad bastante avanzada; pero ni los dolores físicos agriaron nunca la suavidad y fineza de su trato, ni las fatigas de la vida lograron jamás borrar de su semblante aureolado de cabellos blancos, en que el tiempo dejó sus huellas, aquella expresión de bondad y dulzura que la caracterizó siempre.

Era una viejecita blanca, de alma blanca, y escogió para irse de este valle de lágrimas una noche bañada de luna del mes de Enero; una noche diáfana y plácida como era ella.

Reciban sus hijos doña Gennie v. de Inestroza, don Antonio, don José y don Joaquín Caraccioli, y todos sus nietos la expresión de nuestro pesar.

## **Boda en Puerto Castilla**

El 24 de Diciembre pasado contrajeron matrimonio civil y religioso en Puerto Castilla, la señorita Lidia Callejas, bien conocida en esta ciudad por haber residido aquí varios años con su familia, y el Sr. Ernesto H. Haecker.

Desde aquí les enviamos nuestros parabienes.

## **Se casó Nina Pérez**

El cinco del mes actual unieron sus destinos ante la ley y ante la iglesia la señorita Nina Pérez y el Sr. Frank Jeffries. La ceremonia se

verificó en la intimidad de la familia; y al día siguiente los desposados partieron al puerto de Tela donde formarán su nido de amor.

Nina ha sido una de las flores más apreciadas del jardín social sampedrano; descende de una distinguida familia y aporta al matrimonio el tesoro de su juventud, de su belleza y de sus virtudes, y esto la hace acreedora a los dones de felicidad que la vida reserva para sus escogidos.

Que sus rosales de ilusión florezcan siempre en realidades de dicha.

## **El Independiente**

Después de una suspensión de varios meses ha vuelto a la arena del periodismo militante el semanario «El Independiente», bajo la dirección de su fundador el Dr. Octaviano Arias. Impreso en los talleres de «El Norte», viene agrandado en sus dimensiones y con abundante material de lectura. Le deseamos vida larga y labor fructífera, inspirada en el más genuino patriotismo.

## **Defunción**

El cinco del mes en curso como a las diez de la noche entregó su alma al Creador la joven señora María Sahury de Sikaffy, esposa del conocido comerciante don Juan Sikaffy.

Una rápida enfermedad tronchó la vida de una madre cariñosa de varios niños que quedan aún en la infancia. Su muerte ha sido muy sentida entre la colonia palestina y también entre sus numerosas amistades de esta tierra donde ella creció y formó su hogar.

Enviamos nuestra condolencia a su esposo, a su madre doña Elena v. de Sahury, a sus herenos Jesús y Elías y a la tiernas criaturas que deja en la orfandad de su amor maternal.

## **Renace la confianza**

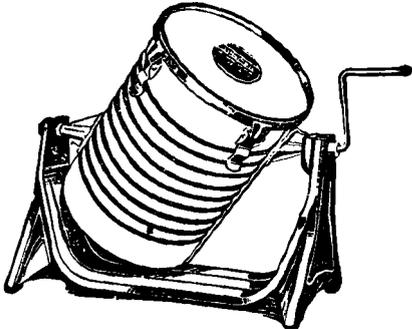
Las noticias publicadas referentes a la terminación de las actividades bélicas que han mantenido la inquietud y la zozobra desde hace dos meses, han sido recibidas con júbilo por todas las personas amantes de la tranquilidad y del adelanto del país. Se nota una pequeña reacción favorable de las actividades comerciales y en la vida social empieza a renacer la confianza y la alegría.

**GABINETE DENTAL**  
DR. FRANK BARLETTA  
Extracciones sin dolor  
Esquina Panting — Frente al Parque Barahona.  
San Pedro Sula

— El Aparato —

# COLUMBIA

Para limpiar en seco — Util para el Hogar



Ahorra Dinero — Conserva la Ropa  
Fácil de Usar  
— Conveniente — Práctico — Seguro —  
El preferido por los más exigentes  
Se vende en el Salón de Música Columbia

**SUAREZ Y BECERRA**  
Abogados y Notarios. Dedicados a su profesión  
Progreso, Yoro.

# T. A. C. A.

TRANSPORTES AÉREOS CENTRO-AMERICANOS

Pasajeros — Expresos — Encomiendas  
Contratistas del Correo Aéreo Hondureño  
Seguridad — Comodidad — Economía  
—Rapidez—

Haga sus viajes en los aviones de esta  
empresa.

Un potente trimotor está a sus órdenes.  
Para más informes dirigirse en San Pedro  
Sula a

## GUILLERMO LINCK

**LORENZO ZELAYA R.**  
INGENIERO CIVIL  
Progreso, Yoro

**Cuadra Industrial S. A.**  
GRAN ALMACEN  
DE  
Materiales de Construcción



**ELECTOS ELECTRICOS**



**TELEFONOS**

**PINTURAS  
A  
PRUEBA DE SOL  
(SUN-PROOF)**

## Un Buen Consejo

CUANDO Ud. necesite medicinas, cómpelas siempre en la mejor Farmacia y exija la legitimidad de ellas.

Si es RECETA, debe ser despachada rápidamente y por manos expertas y profesionales.

LA FARMACIA SALVADORENA goza de todas estas ventajas para sus clientes y está considerada como una de las mejores y más surtidas de la ciudad. Su servicio es activo y consciente. Los precios han sido reducidos hasta donde es posible.

Todos los médicos la recomiendan y le encargan la preparación de sus fórmulas.

— DESPACHO A TODA HORA —

CIGARRILLOS

**KING-BEE**

En la nueva ca-  
jetilla con papel  
de estaño



CIGARRILLOS

**KING-BEE**

En la nueva ca-  
jetilla con papel  
de estaño

— ■ SON —

Elaborados con tabacos especialmente escogidos de Copán, cien-  
tíficamente preparados bajo las condiciones más  
higiénicas posibles

— ■ SON —

Empacados en la nueva cajetilla con papel de estaño y con en-  
voltura de papel glaseado, lo cual garantiza al fumador un ci-  
garrillo completamente fresco.

**¡PIDA KING-BEE!**